



ROMA, miércoles 4 de mayo de 2011 (ZENIT.org).- Las nuevas tecnologías plantean a la Iglesia un gran desafío, el de evangelizar con nuevos lenguajes y actitudes. Así lo afirmó ayer monseñor Claudio Maria Celli, presidente del Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales, en una Jornada de Estudio en Roma.

Se trata de un Seminario de Estudio promovido por la Acción Católica italiana, de cara a su próxima asamblea nacional, que tendrá lugar en la capital del 6 al 8 de mayo de este año.

“Las nuevas tecnologías nos ponen delante de posibilidades inimaginables”, pero “crean una cultura digital dentro de la cual es necesario llegar al hombre con ese mismo lenguaje para llevar en mismo el mensaje evangélico”.

Por ello es fundamental, precisó el prelado, “comunicar con una actitud respetuosa y no de una imposición agresiva”. Se trata del “desafío más grande que estamos enfrentando”.

Sobre el encuentro que se realizó el pasado lunes en el Vaticano con bloggers de todo el mundo, afirmó que fue “una toma de consciencia sobre la importancia de la blogosfera que hoy tiene en la contextualidad global y cultural” y recordó que “mientras se realizaba el encuentro en el Vaticano los bloggers al mismo tiempo se realizaba otro paralelo, el de los twitters”.

El presidente del Pontificio Consejo de las Comunicaciones sociales citó un documento de Benedicto XVI del 12 de mayo del año pasado en Lisboa en donde indicó que: “en el mundo de hoy es necesario dialogar de manera respetuosa con la verdad de los otros”.

Monseñor Celli añadió que ahora estamos en una fase de aprendizaje, porque muchos blog “mismo al defender la propia fe son incapaces de lograr instaurar un diálogo”. Esto es un punto muy importante subrayó el prelado, porque “El Papa no nos invita ni a un proselitismo ni a una forma de defensa agresiva en lo que nosotros creemos”.

El prelado indicó algunos puntos que es necesario respetar en la comunicación, así como ser conscientes de pertenecer a la Iglesia “que no hace solamente comunicación sino que es comunicación. No de conceptos intelectuales como si fuera una ideología, sino que sustancialmente es comunicación del amor de Dios, de un Dios que ama al hombre y lo busca con un amor incansable”.

Pero atención, precisó porque “las nuevas tecnologías dan origen a una nueva

cultura, la llamada digital” que está influenciando nuestra manera de vivir y sobre cuya influencia diez universidades de América Latina están realizando una investigación desde hace dos años.

Lamentablemente, precisó “aún existe en la Iglesia una visión instrumental sobre los medios de comunicación”, mientras en cambio Juan Pablo II ya había entendido “que las nuevas tecnologías generaban una nueva cultura”.

Y en Uruguay, indicó monseñor Celli, 400.000 niños de la escuela primaria tienen un portátil para estudiar. Por lo tanto “desde el primer grado aprenden a relacionarse y a conocer a través de un ordenador, y para buscar algo van a Wikipedia y se conectan desde casa con sus amiguitos. Un niño que vive en conexión con los otros, por ejemplo, entiende mejor que quiere decir estar en comunicación”. Y podrá también “entender mejor que es el cuerpo místico de Cristo” porque entenderá mejor que significa estar en comunicación con la Iglesia”

El problema de fondo es entender “en qué medida sabemos dialogar con la cultura digital, con la realidad juvenil; en qué medida la Iglesia es capaz de comunicar y anunciar el Evangelio en una cultura digital”. Se trata del desafío más grande que estamos enfrentando”.

Monseñor Celli recordó que “debemos preguntarnos en qué medida ejercitamos la pastoral en el campo digital y tenemos que entender de manera explícita que aún nos falta”.

Pero aquí existe, explicó, una paradoja porque “mientras se está muy conectado al mismo tiempo se está muy solo”. A título de ejemplo recordó como en media un joven envía unos 60 SMS cada día. E invitó: “A los jóvenes les compete que los valores del Evangelio sean permeados en la cultura digital de hoy”.

Otro punto importante que indicó el presidente del Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales es el que se refiere al “lenguaje” y por lo tanto “no solamente el tecnológico”. O sea es necesaria una “mediación cultural en la contextualidad de este mundo digital” el cual necesita “una dimensión antropológica del lenguaje y por lo tanto es necesario entender las problemáticas del hombre de hoy”, contrariamente podrán existir bellas afirmaciones tecnológicas pero que no llegan.

Es necesario tener, concluyó, “un lenguaje que pueda ser bien entendido de manera que logre llevar en su interior el mensaje del Evangelio”.